



De convicción liberal

Guillermo Zamarripa

X: @gzamarripa

Datos incómodos: déficit público y endeudamiento

Con la entrega del Paquete Económico 2024 empieza la discusión de la visión del gobierno sobre la economía de México y de su situación en particular.



Como en todos los años incluye temas polémicos. En esta ocasión, la discusión pública tiene más fondo y preocupa.

En ocasiones anteriores buena parte de la discusión era sobre el escenario macroeconómico. Se decía que era poco realista. En esta ocasión tiene sus puntos optimistas, pero es bastante razonable.

El crecimiento económico que se espera es entre 2.5% y 3.5 por ciento. Si tomamos como referencia los años de 2022 y lo que va de 2023 parece razonable.

La inflación al final de 2024 la estiman en 3.8 por ciento. Dado el comportamiento a la baja en este año parece adecuado.

La tasa de interés al cierre de 2024 la estiman en 9.5 por ciento. Implica una tasa real mayor a 5 por ciento. Lo que dejan ver es que el Banco de México será muy prudente en la baja de tasas y que el ciclo de restricción monetaria continuará el año que viene.

El dato que es muy optimista es el tipo de cambio que estiman en 17.60 pesos a final de 2024.

Parece que nos estamos creyendo la historia del superpeso. Si hay una desviación regresando a 19 pesos por dólar tampoco es grave, pero sí tendría implicaciones.

El dato que ha preocupado mucho a los analistas es el déficit público equivalente a -4.9% del Producto Interno Bruto (PIB). Es muy elevado. El mayor en más de tres décadas.

Lo que está haciendo este gobierno en su último año es desviarse de la conducta que había tenido con déficits moderados,

finanzas públicas sanas y endeudamiento controlado.

Por mucha justificación que se haga, la realidad es que el año que viene es electoral y el gasto público es una herramienta que utiliza el gobierno. Un ejemplo es el aumento estimado de 30% en el gasto para la pensión de los adultos mayores.

El mayor gasto público se ve reflejado en un mayor nivel de endeudamiento del gobierno como porcentaje del PIB.

En 2020 se dio un aumento importante en este indicador llegando a 50.2% del

PIB. No fue por mayor endeudamiento sino por la caída tan fuerte que tuvo la economía.

Para 2024 se está proponiendo un aumento para llegar a 48.8% del PIB. Dado el escenario de crecimiento económico el aumento en el coeficiente anterior es por un mayor gasto.

El gobierno tuvo una buena conducta en sus primeros cinco años y convenció a los analistas y a los mercados de que era fiscalmente responsable. Esta conducta fue uno de los pilares de la estabilidad de las variables macro que hemos tenido en esta administración.



En el presupuesto se ve que se están desviando. Si bien el indicador sigue estando debajo de 50% hay variables que pueden hacer que suba de este nivel. Una es el tipo de cambio. Si a final de año es de 19 pesos el valor de la deuda externa aumentará y seguro el indicador superará el nivel de 50 por ciento.

Lo preocupante no es el 2024. A pesar del déficit, el endeudamiento está en un nivel que puede ser aceptable, pero en la frontera de no serlo.

El reto será para el nuevo gobierno en 2025 y 2026. Tendrán que construir su narrativa y convencer.